

III semana de Pascua (Año Par)

Miércoles

Jn 6: 35-40

La voluntad de mi Padre consiste en que todo el que vea al Hijo y crea en Él, tenga vida eterna. Esta va a darla a todos los que han aceptado al Hijo de Dios, Jesucristo, quien llevó a cabo la obra que el Padre le encomendó: anunciar el Evangelio. Así pues, es necesario creer en Jesús y contemplarlo, porque es la luz del mundo, para no permanecer en las tinieblas de la ignorancia (cf. Jn 12, 44-46) y conocer que su doctrina viene de Dios (cf. Jn 7, 17 s).

La palabra de Jesús, es la palabra del Padre, y El nos pide creer en ella, permanecer y atesorarla, esto es guardarla con fidelidad, así seremos fieles apóstoles de Jesús. Para que todos los que creen en él tengan vida eterna. Creer es fiarse de Cristo, del testimonio de los Apóstoles; y Jesús promete la bienaventuranza, es decir, la felicidad a los que crean sin haber visto.

Nuestra fe, consiste en recibir a Cristo Jesús, en conocerlo y en El conocer al Padre, en conocer en El al enviado del Padre. Jesús mismo nos lo dice para que todos los que creen en él tengan vida eterna.

La fe no significa sólo aceptar cierto número de verdades abstractas sobre los misterios de Dios, del hombre, de la vida y de la muerte, de las realidades futuras. La fe consiste en una relación íntima con Cristo, una relación basada en el amor de Aquel que nos ha amado primero (cf. 1 Jn 4, 11) hasta la entrega total de sí mismo.

La fe es la experiencia de ser amado por Jesucristo de un modo totalmente personal; es la conciencia de que Cristo no afrontó la muerte por algo anónimo, sino por amor a cada uno de nosotros, y que, como Resucitado, nos sigue amando, es decir, que Cristo se entregó por nosotros. La fe consiste en ser conquistado por el amor de Jesucristo, un amor que nos ha de conmover en lo más íntimo y nos transforma. La fe no es una teoría, una opinión sobre Dios y sobre el mundo. La fe es el impacto del amor de Dios en nuestro corazón. Y así esta misma fe es amor a Jesucristo y a los hermanos.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)